



Ecoaula Opinión



■ Por José García Montalvo

“En España, con la educación se hace política”

E

l PSOE y el PP acuerdan que la aspirina no tiene efectos sobre el riesgo de sufrir un ataque al corazón.” ¿Se imaginan un titular como éste? Un disparate, ¿verdad? Pero si leyeran un titular como “PSOE y PP se reúnen para intentar pactar la reforma educativa” quizás no se sorprenderían. Parece que las cuestiones médicas, y otras muchas, deben analizarse con los estándares científicos más altos pero la educación debe ser pasto de la batalla ideológica. ¿Hay un problema intrínseco con la educación que impide obtener conocimiento científico a partir de la investigación? La respuesta es un rotundo no. Este es el tema fundamental de la conferencia “Reforma educativa en España: investigación científica frente a mitos educativos”, que pronuncié ayer en el marco del ciclo “Sistema educativo y economía productiva”, organizado por la Fundación Ramón Areces.

La legislación de todos los países requiere la realización de experimentos controlados para conseguir, por ejemplo, la aprobación de un nuevo fármaco. En estos experimentos se forman dos grupos de individuos, un grupo tratado con la nueva droga y un grupo de control que recibirá un placebo, y se comprueban dos cosas: primero, que el nuevo compuesto tiene efectos positivos sobre una determinada dolencia, y segundo que no tiene efectos secunda-

rios importantes. Si cualquiera de estas dos condiciones fallara el medicamento no sería aprobado. El proceso que conduce a la aprobación de un nuevo fármaco puede durar muchos años.

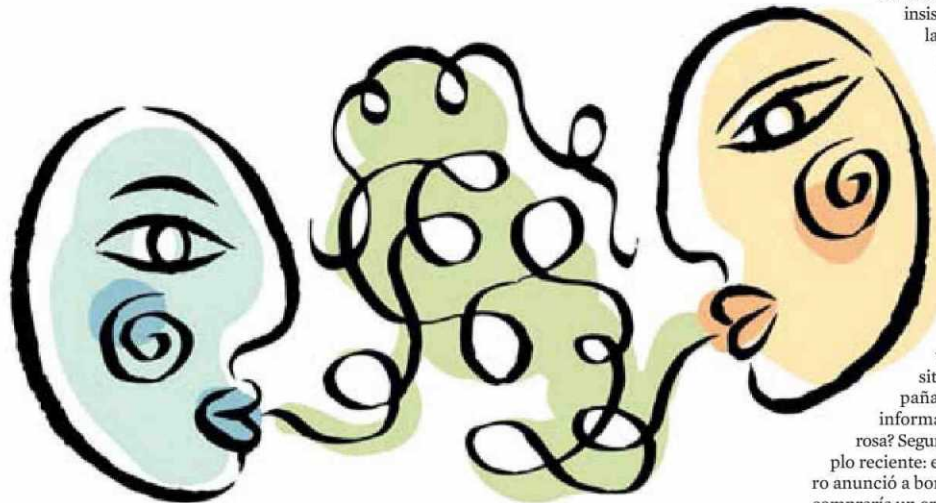
Por desgracia cuando se trata de analizar los efectos de una reforma educativa los criterios son diferentes. Se ha dejado al apriorismo de unos supuestos expertos y a los políticos que acordaran que era lo mejor para la sociedad sin información científica que avalara los principios directores de las reformas. Pero claro si se producen muertes por un medicamento nocivo para la salud entonces pueden haber consecuencias políticas inmediatas. Si la reforma de un sistema educativo provoca una caída del nivel de conocimientos y capacidades adquiridos por los jóvenes en su proceso educativo las

consecuencias se verán al cabo de muchos años. Pero las elecciones son cada cuatro años. Por eso con los productos farmacéuticos no se juega pero con la educación se hace política.

Existen docenas de experimentos controlados para analizar los efectos educativos de diferentes tipos de intervenciones y políticas: el experimento Perry sobre enseñanza pre-escolar, el STAR sobre la influencia del tamaño de la clase y los profesores de apoyo sobre el aprendizaje, el PROGRESA sobre fórmulas de aumento de la participación de jóvenes desfavorecidos en el sistema educativo, experimentos sobre el impacto de la introducción de los ordenadores, etc. Ya hay incluso leyes, como las norteamericanas “No Child Left Behind” (ningún niño descolgado en el sistema educativo) y de Reforma de

las Ciencias Educativas, que insisten repetidamente en la necesidad de que la política educativa se base en investigación científica rigurosa.

La discusión educativa en Estados Unidos cada vez se basa más en influencias científicas. Pero, ¿han visto a nuestros políticos argumentar sobre lo que necesita la educación en España utilizando ninguna información científica rigurosa? Seguramente no. Un ejemplo reciente: el presidente Zapatero anunció a bombo y platillo que se compraría un ordenador a cada escolar. Pues bien, dos estudios científicos muestran que esta política no tiene ningún efecto sobre el rendimiento académico. “Todo se resolvería con más recursos” Otra aparente obviedad pero, ¿realmente es cierto? Además, cuando los recursos públicos son susceptibles de usos alternativos, ¿no deberíamos generar conocimiento científico para saber que intervenciones educativas son más efectivas en términos de costes y beneficios? Es lógico que el proceso político determine el montó del presupuesto que un país dedica a la educación pero no es lógico que los políticos pretenda establecer intervenciones y reformas al margen del conocimiento científico existente. ¿O irían a un curandero cuando tienen una bronquitis?



GETTY